

FIES

La voz de las víctimas para recuperar la memoria histórica

El ciclo de conferencias *La reivindicación de la memoria*, organizado por la Fundación de Investigaciones Educativas y Sindicales (FIES), en colaboración con la Universidad Internacional de Andalucía, se inauguró el 6 de noviembre en Sevilla. El escritor Andrés Sorel, el filósofo Reyes Mate y Eduardo Saborido, cofundador de CC.OO., coincidieron en defender las voces de las víctimas para recuperar la memoria histórica y en la importancia determinante de la memoria y del olvido históricos en el desarrollo de las sociedades humanas.

“Los vencidos agradecen que sus voces se oigan, que alguien recoja la historia que los vencedores ocultaron”, afirmó Andrés Sorel en la conferencia inaugural. Criticó a quienes pactaron su incorporación al poder político a costa de la extinción de la memoria, a quienes dijeron que no había que remover el pasado de la Guerra civil y de la Dictadura y que mejor era no recordarlo. “Yo pienso al contrario -dijo Sorel-, opino que a los jóvenes de hoy hay que recordarles estas cosas para impedir precisamente que puedan volver a repetirse”.

Eduardo Saborido defendió el “pacto tácito de reconciliación” entre los españoles de los dos bandos. Un pacto que se basó en renunciias “dolorosas” cuyo único objetivo era la libertad y la democracia. Negó rotundamente que fuese un “pacto del olvido”. Resaltó que la revisión de la memoria debe asentarse sobre el “eje moral de las víctimas”.

El histórico sindicalista alertó del “daño irreparable” que se le está causando a la juventud al no ofrecerles el porqué de la Guerra civil y la posterior represión, y alentó a la inclusión de esta “memoria” en los planes académicos.

Por su parte, el filósofo Reyes Mate basó su intervención en el concepto de “memoria” a través de la experiencia del holocausto judío. Para el pensador, el momento de máximo peligro de la humanidad coincidió con el holocausto judío y de esta barbarie “se pueden extraer claves para explicar muchas otras”. Según Reyes Mate, en este punto histórico la barbarie llega a un momento extremo que, a su vez, provoca un momento de “extremo olvido”. Este olvido se plasma en la frase nazi de “no quedará ni rastro de ellos”. Ante el olvido, Reyes Mate propuso la “memoria de la barbarie”, aunque esta sea dolorosa.

Se consideró necesario luchar por la participación para contener las tendencias regresivas y para mejorar la escuela pública

La participación y la Secundaria: análisis histórico

El ciclo de conferencias *Los retos de la escuela pública*, organizado por la FIES en Gijón (Asturias), se inició el 7 de noviembre con una conferencia de José María Hernández, catedrático de la Universidad de Salamanca, titulada “La participación de los agentes sociales en la escuela: perspectiva histórica y actualidad”.

Hernández destacó que, desde la creación del “sistema nacional de educación”, tras el triunfo del liberalismo en los años 30 del siglo XIX, hasta nuestros días, sólo en dos momentos del siglo XX ha habido una participación real: la escuela de la II República, en la que se fomenta la participación de los agentes sociales para que la escuela sea un reflejo de la sociedad, y los años 80, cuando se pusieron en marcha leyes como la LODE o la LRU. Según Hernández, hoy en día se nota un enfriamiento de la participación, como demuestran los datos de las elecciones a los diversos órganos de los centros.

Este aspecto constituyó el eje del debate posterior, en el que se argumentó que esta falta de participación reflejaba un problema de carácter general, cuyas causas eran muy diversas: la frustración que genera la falta de poder real, el hecho de que la participación no se ve como una alternativa, las cortapisas a la participación desde los propios centros, la caída de modelos con el consiguiente reacomodo en lo individual, etc. Se consideró necesario luchar por la participación para contener las tendencias regresivas y para mejorar la escuela pública.

Antonio Viñao, profesor de la Universidad de Murcia, impartió la conferencia titulada “El componente elitista de la Educación Secundaria. Análisis y perspectivas”, en la que puso de manifiesto que el sistema dual de enseñanza que se implanta en el siglo XIX pervive durante casi 50 años y concibe el Bachillerato como una etapa destinada a una élite de hombres y preparatoria para los estudios universitarios. Esa concepción no se rompe de forma clara hasta la LOGSE, aunque diversos factores, como la falta formación del profesorado, las resistencias al cambio, el papel de las clases medias urbanas y otros impidieron que tal concepción triunfara. La LOCE, con el cambio de currículum, supone una vuelta a esa concepción tradicional.